

TOLVA

La población de Tolva se sitúa a pie de la carretera que desde Benabarre y hacia el Este conduce hacia Montañana. El lugar se sitúa a orillas del tramo medio del río Cagigar, que desde Luzás discurre en dirección sur hacia Ciscar.

Históricamente hay que partir de la identificación de este lugar con la población de Ictosa, donde hubo en tiempos visigodos una sede episcopal que luego sería donde encontraría refugio el obispo de Lérida huyendo de los musulmanes. Rechazada por absurda ya en tiempos del padre Ramón de Huesca y de Traggia, fue defendida por los canónigos de Roda que encontraron en esta suposición un camino para acrecentar su prestigio y poder, máxime cuando los reyes distinguieron al lugar con muchas donaciones, ejemplo de las cuales puede ser la de la Almunia de Sagarra que hace el rey Pedro I en 1100.

Todo este patrimonio consolidó la iglesia de Tolva y el obispo de Roda, Pedro Guillermo, estuvo en esta población consagrando una iglesia en honor de Santa María en el año 1130.

Iglesia de Santa María del Puy

LA IGLESIA FUE ROMÁNICA EN ORIGEN pero no conserva nada de la misma, merced a las sucesivas reformas y a los añadidos renacentistas. El único elemento románico que luce hoy es la portada abierta en su fachada occidental, procedente de la arruinada iglesia de los Santos Justo y Pastor de Falces, al pie de la cercana torre-fortaleza de Falces. En su nueva ubicación, dicha portada consta de un cuerpo resaltado en el que se inscribe el vano de arco de medio punto, fechable en el XII y compuesta por cinco arquivoltas, de las cuales la exterior está decorada con moldura de escocia en la que se tallaron diferentes tipos de cabecitas.

En lo alto de dicho cuerpo resaltado hay un friso de esquinillas y por encima otro ajedrezado, con pequeñas cruces en los escaques rehundidos. Por encima hay un ventanal con dos pares de columnas rematadas con un capitel a modo de una segunda portada. Decorando la portada hay varias figuras, algunas realizando funciones de ménsula y otras con motivos alegóricos, como el de una fiera mordiendo la cabeza de una mujer derribada.

La iconografía de los capiteles e impostas es muy tosca en su ejecución, destacando las figuras de leones que, en ocasiones, comparten una única cabeza en el ángulo del capitel. En las dovelas todavía se puede apreciar la numeración grabada que se empleó para desmontar las piezas de su ubicación original y montarlas posteriormente con el mismo orden. En el lado sur hay empotrada una ménsula decorada con una sirena de doble cola que sujeta sus extremidades con las manos. Sobre la clave de la portada hay un crismón, al que le falta alguno de sus símbolos. Hallamos las letras alfa y omega, así como un vano de P grande; pero no está representada la S.



Portada

Dice Juan Antonio Olañeta acerca de esta portada lo siguiente: "La semejanza del portal con el de Covet (Lérida) y el diseño del anagrama permiten pensar en la presencia de un artista de la frontera catalana. Falces era de realengo en



Capitel del lado derecho de la portada

Canecillo de la portada

1062, y Aquila y su familia gozaban del aprecio del rey Ramiro I, pero a mediados del siglo XII pasó a manos del Hospital, fecha en que la castellanía de Amposta empezó a ejercer su influencia sobre esta zona".

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L. 2001a, pp. 73-77; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 4, pp. 214-216 y 219-221; OLANETA, J. A., www.claustro.com/Falces.

Texto y fotos: AGO

Santa María
la Real fundación